



---

# Museos en México. Una lectura desde la accesibilidad

Dulce Ma. García Lizárraga

---

DEPARTAMENTO DE MÉTODOS Y SISTEMAS  
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA, UNIDAD XOCHIMILCO

En la actualidad, muchos museos se han convertido en sitios de atracción turística, por lo que se espera en ellos una afluencia masiva de visitantes de distintas edades y características, que incluye a personas con discapacidad y de la tercera edad. Las funciones de los museos, asimismo, se han modificado y al considerar la diversidad de la población debe tomarse en cuenta, de manera importante, la accesibilidad.

**Palabras clave:** Museos, Accesibilidad, Cultura, Discapacidad, Rampas, Museos adaptados

*Nowadays many museums have become places of tourist attraction, in which expected massive influx of visitors of different ages and characteristics are expected, including elderly people and people with disabilities. The functions of museums have changed and considering the diversity of the population, accessibility its being adopted.*

**Keywords:** Museums, Accessibility, Culture, Disability, Ramps, Adapted museums



La intención del presente artículo es vincular dos temas que generalmente se tratan por separado: arquitectura de museos y accesibilidad. No obstante, en la práctica es una situación que se va resolviendo ante la constante demanda planteada por grupos de la población que exigen su derecho a la cultura, principalmente personas con discapacidad y de la tercera edad.

Al revisar bibliografía sobre estos dos temas, tenemos que, desde el punto de vista de los que escriben de museos, museología y cuestiones afines, normalmente no se habla de accesibilidad o visitantes con características distintas; a lo sumo encontramos referencias a los niños como nuevos usuarios de los museos. Desde el campo de la discapacidad, en cambio, recurrentemente se plantea el tema bajo los términos: inclusión, derechos, participación, eliminación de barreras y libre acceso (en este caso a la cultura y a los espacios donde se manifiesta, incluyendo los museos).

Como antecedente, en lo personal he publicado un ensayo que titulé "Museos y rampas",<sup>1</sup> en el cual menciono que la rampa es el elemento arquitectónico que más asociamos con la accesibilidad, a la vez que se ha convertido en una gran aliada de los museos, dado que posibilita que los recorridos sean más cómodos para la mayoría de las personas.

De esta manera, los museos que fueron proyectados con rampas como elemento destacado de circulación vertical, tienen ya resuelto *per se* un porcentaje significativo en cuanto a accesibilidad; en tanto que en los museos que no contaban con este recurso se han tenido que incorporar rampas fijas o móviles, así como otros elementos mecánicos como alternativas a las escaleras.

El tema de los museos, específicamente los de México, ha sido ampliamente discutido durante las actividades del Observatorio de Arquitectura Latinoamericana,<sup>2</sup> lo mismo en el seminario que realizamos cada mes en el área de Procesos Históricos y Diseño, que mediante la elaboración y registro de fichas de casos en los que se consideran tanto museos contemporáneos recién construidos como ampliaciones o reutilizaciones.

En seguimiento a mi línea de investigación, me parece importante incluir conceptos y definiciones relativas a museos y accesibilidad, así como configurar un primer acercamiento a los museos desde la perspectiva de especialistas en el tema. De esta manera, un aspecto fundamental que hay que considerar es vincular soluciones que guarden relación con la mayor afluencia de usuarios con necesidades especiales, principalmente niños y personas de la tercera edad o con discapacidad, lo cual lleva a reconsiderar la relación entre accesibilidad y cultura, así como a redimensionar el reto que esto supone.

A continuación comparto algunos datos referidos a los museos de México, la presencia de la accesibilidad en museos de distintas épocas (nuevos y adaptados), y las principales posiciones asumidas al realizar adaptaciones.

#### DEFINICIONES

Considero necesario, en primer término, precisar una definición de museo, más allá de la muy conocida: del griego *mouseion*, "templo de las musas".

La definición profesional de museo más difundida sigue siendo hasta hoy la consignada desde 2007 en los Estatutos del Consejo Internacional de Museos (ICOM): "El museo es una institución permanente, sin fines de lucro, al servicio de la sociedad y de su desarrollo, abierta al público que adquiere, conserva, estudia, expone y transmite el patrimonio material e inmaterial de la humanidad y de su medio ambiente con fines de educación y deleite".<sup>3</sup>

Para algunos especialistas, esta definición ha variado poco desde la creación del ICOM, en 1946, y se tendrían que reconsiderar, actualizando algunos aspectos, por ejemplo en lo que concierne a "sin fines de lucro", ya que hoy en día funcionan museos privados que no cumplen con este requisito, si bien otros especialistas no aceptan tampoco que una institución lucrativa se incluya dentro del concepto de museo. Todo lo anterior, sin dejar de lado otros aspectos mucho más recientes, como por ejemplo, la noción de *cibermuseo*, "una colección de objetos digitalizados [...] que no dispone de

1. Cfr. Periódico mural *El trazo* (México, UAM-X/cyAD), núm. 100, UAM-X/cyAD, 20 de febrero de 2012.

2. Proyecto trinacional (Colombia, Brasil y México) que realiza un seguimiento, balance y valoración de la arquitectura contemporánea en América Latina.

3. Cfr. André Desvallées y François Mairesse (dirs.), *Conceptos claves de museología*, París, Armand Colin/ICOM (ICOFOF)/Musée Royal de Mariemont, 2010. Disponible en [http://icom.museum/fileadmin/user\\_upload/pdf/Key\\_Concepts\\_of\\_Museology/Museologie\\_Espagnol\\_BD.pdf](http://icom.museum/fileadmin/user_upload/pdf/Key_Concepts_of_Museology/Museologie_Espagnol_BD.pdf) (Consulta: 9 de agosto de 2013).

lugar ni de espacio real y sus objetos, así como las informaciones conexas, pueden ser difundidos a los cuatro rincones del mundo”.<sup>4</sup>

### PRIMER ACERCAMIENTO A LOS MUSEOS

Diversos autores y especialistas en museos coinciden en señalar la década de los años ochenta como una etapa de cambios, especialmente en lo que se refiere a la arquitectura museística que apunta en distintas direcciones. Los nuevos, lo mismo pueden ser minimalistas y discretos o espectaculares, aunque concebidos—por lo general—para el turismo, e incluso conceptualizados ya como generadores de desarrollo. En este sentido se menciona invariablemente el llamado efecto *Bilbao* (en relación con el museo Guggenheim de Bilbao del arquitecto Frank Gehry).

A su vez, los nuevos requerimientos de los museos han modificado el programa arquitectónico, toda vez que las tiendas y restaurantes resultan muy atractivos para el visitante, y se han añadido igualmente librerías, auditorios y secciones infantiles; por lo demás normalmente se organizan talleres, seminarios, conferencias, conciertos y visitas nocturnas, entre otras actividades.

En este breve espacio es imposible citar los nombres de los distintos teóricos que se han ocupado de los museos, pero es importante resaltar el trabajo de Yani Herreman en México y el de Roberto Segre en Brasil.<sup>5</sup> En particular me fue de gran utilidad el libro de Joseph Montaner,<sup>6</sup> en el que presenta un panorama y condición contemporánea de los museos de distintos países, principalmente de realizaciones del siglo xx. Se trata de museos construidos a partir de la década de los años ochenta “cuando se consolidó la cultura posmoderna del ocio y la industria cultural dentro de la sociedad posindustrial”. Las principales transformaciones de acuerdo con el autor se deben, por un lado, a la afluencia masiva de visitantes, que implicó multiplicar los servicios del museo, pero otro aspecto que hay que considerar es la modificación de la obra expuesta

4. *Ibid.*

5. Herreman ha escrito numerosos artículos, organiza seminarios y ciclos de conferencias sobre el tema de museos en México. Por su parte, a Segre (fallecido recientemente) debemos el libro *Museus brasileiros*, Río de Janeiro, Viana & Mosley/Gráfica Santa Marta, 2010.

6. Joseph M. Montaner, *Museos para el siglo XXI*, Barcelona, Gustavo Gili, 2003.

(ya que se ha pasado del cuadro a la obra de gran formato, instalaciones, videos...). Montaner agrega que en este periodo los países desarrollados ya tienen resueltas necesidades de vivienda, escuelas e infraestructura, por lo que se da paso a los edificios dedicados a la cultura y se empieza a hablar de una nueva generación de museos.

Este mismo autor considera ocho posiciones predominantes en las formas de los museos contemporáneos, y es a partir de esta categorización que se me ocurrió proponer ejemplos que en nuestro país coincidan con cada una de estas posiciones, sin considerar en este momento la accesibilidad, sino solo como un primer acercamiento formal. Tenemos así:

1	Museo como organismo extraordinario	Museo Soumaya (sede Plaza Carso) Museo del Chocolate de Nestlé
2	Museo de evolución de la caja	Museo de Antropología de Xalapa Museo de Arte Contemporáneo (MARCO), (Monterrey) Museo Universitario de Arte Contemporáneo (MUAC)
3	Museo como objeto minimalista	Museo del Tequila y el Mezcal Museo Textil (Oaxaca)
4	Museo museo	Ex Teresa Arte Actual Museo de Arte Popular (MAP) Museo Interactivo de Economía (MIDE) Museo del Chopó
5	Museo que se anuda sobre sí mismo	Museo Memoria y Tolerancia (ММУТ)
6	Museo como collage de fragmentos	Papalote Museo del Niño Museo El Laberinto de las Ciencias y las Artes (San Luis Potosí)
7	Antimuseo	Museo Experimental el Eco
8	Museo como forma de desmaterialización	Museo de las Culturas del Norte “Paquime” (Chihuahua) Museo del Desierto (Chihuahua)

A partir de este ejercicio, es posible detectar museos nuevos y accesibles, o bien con adaptaciones, así como los excluyentes; si bien existen otros a los que me resultó difícil colocar en algún “cajón” de las ocho categorías.



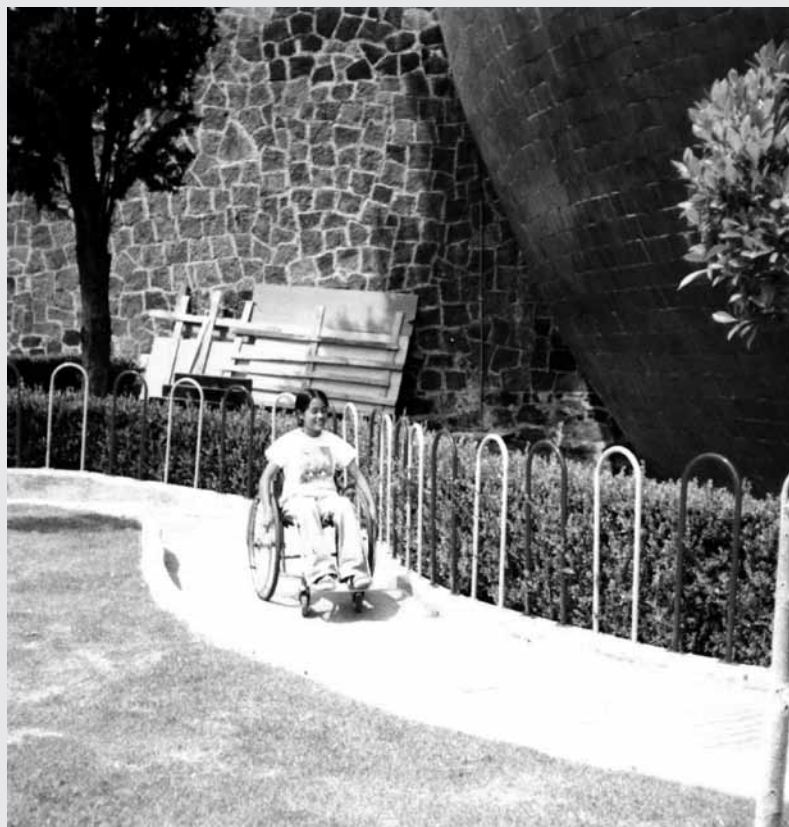
### NUEVOS USUARIOS, NUEVAS ACTIVIDADES

De acuerdo con André Desvallées y François Mairesse,<sup>7</sup> “los usuarios son, por supuesto, los visitantes: el gran público”, ya que es innegable que en la actualidad existe una mayor afluencia a los museos, e incluso encontramos públicos específicos, entre estos destacan los constituidos por las visitas en grupos escolares que van desde preescolar hasta universitarios, a los cuales es común que los guíen sus profesores o personal del museo; antes tomando notas y ahora estas sustituidas por tomas de fotografías con teléfonos celulares.

Pero, sin duda, mención especial merece el público infantil. Las actividades para niños pueden conformar incluso secciones especiales, pues se relacionan con visitas programadas, talleres y la colocación de cédulas informativas. Una nueva modalidad ha sido crear *museos para los niños*, mismos que, por lo general, consisten en museos interactivos o lúdicos, en los que se les acerca a la ciencia, la tecnología y el arte mediante el juego. En la Ciudad de México, algunos de estos son: el Papalote Museo del Niño, el Museo Tecnológico de la Compañía Federal de Electricidad (MUTEC), o el espacio “La isla Panwapa” del Museo Memoria y Tolerancia.<sup>8</sup>

7. Desvallées, *Conceptos claves de museología*, op. cit.

8. A la fecha, existe el registro de 24 museos de este tipo en el país. Su aparición en México data de 1993. Cfr. *Atlas de infraestructura y patrimonio cultural de México*, México, Conaculta, 2010. Disponible en <http://sic.conaculta.gob.mx/atlas2010/fo/ATLAS-1a-parte.pdf>.



**Figuras 1 y 2**

El Museo del Papalote (1993), de Ricardo Legorreta, fue el primero de una serie de museos interactivos y de aprendizaje dinámico, los cuales han tenido gran auge en todo el país.

Foto museo: <http://sic.conaculta.gob.mx>

Niña en silla de ruedas en el museo. Fotografía: Dulce M. García.



museosaccesibles

**Figura 3**

Logotipo de museos accesibles.

Fuente: [http://fundacionorange.es/fundacionorange/proyectos/proyecto\\_museosaccesibles.html](http://fundacionorange.es/fundacionorange/proyectos/proyecto_museosaccesibles.html)

En el otro extremo de la pirámide poblacional, un público poco atendido es el de las personas de la tercera edad, a pesar de que este es el colectivo que dispone de mayor tiempo libre y toda vez que hoy existen instituciones que asimismo organizan paseos culturales en grupo. Para ellos, no obstante, es que resultan mayormente representativas ciertas barreras arquitectónicas, pues cambios de nivel o escaleras y pavimentos muy lisos, entre otros elementos, pueden provocar caídas o impiden el uso y disfrute, ya que por lo general las personas mayores tienen problemas de movilidad y utilizan ayudas técnicas. Asimismo, dentro de los propios museos suele ser difícil encontrar lugares de descanso y este tipo de visitantes ya no tienen la fuerza para permanecer de pie por periodos prolongados (en muchas ocasiones las únicas sillas disponibles en las salas de exposición son destinadas al personal de vigilancia), y otro inconveniente son los sanitarios que se encuentran muy alejados, o en otros niveles.

Por otra parte, podríamos afirmar que el grupo de población que ha ejercido mayor presión para lograr accesibilidad en los espacios de uso público es el de las personas con discapacidad. Esta situación ha permitido hacer más visibles las condiciones excluyentes y modificar paulatinamente cierto equipamiento de un gran número de museos, ponderando con ello la categoría de accesibilidad. Al respecto, se observa que estos grupos de la población, así como otras personas consideradas fuera de los "estándares" o con situaciones especiales, incluyendo la visita frecuente de padres con niños en carriolas, comparten necesidades similares y resultan los principales beneficiarios de los museos accesibles.

Esta situación se ha registrado ya en la *Encuesta nacional de hábitos, prácticas y consumo culturales*,<sup>9</sup> en la que se pueden obtener datos muy interesantes. Respecto a los museos, una

de las preguntas fue: ¿Cuál es la razón por la que no asiste a un museo? El mayor número de respuestas se relacionó con falta de tiempo y dinero, pero también resulta significativo encontrar razones como "problemas de salud o discapacidad" y porque "no se tiene dónde dejar a los hijos".

### ACCESIBILIDAD Y CULTURA

Antes de proseguir, considero necesario aclarar el término *accesibilidad*, ya que todavía en textos de arquitectura y ciudad, el significado de la palabra suele confundirse con "buena ubicación" o la facilidad para llegar a un lugar. No obstante, para quienes trabajamos el tema de diseño y discapacidad el vocablo implica: ofrecer facilidades para el libre acceso (entrada) y uso de los espacios, objetos e información a un mayor número de personas. Actualmente también se le denomina *accesibilidad universal* o simplemente *diseño universal*, conceptos que consideran a la persona y su entorno como un todo en el que se incluyen también los transportes, la información y las comunicaciones:

La aplicación de los principios del diseño universal es un proceso que conlleva a una igualdad real, a responder a los retos de una sociedad cada vez más diversa con necesidades diferentes, promoviendo la equiparación de oportunidades. Para lograr este reto, se hacen indispensables algunos cambios, como por ejemplo, informar y sensibilizar a los diseñadores acerca de la importancia de trabajar por un diseño para todos.<sup>10</sup>

Para llegar a este concepto de diseño universal, se han sucedido una serie de pronunciamientos derivados de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, esta promovida poco tiempo después de la fundación de la ONU en

9. *Encuesta nacional de hábitos, prácticas y consumo culturales*, México, Conaculta, 2010. Disponible en [www.conaculta.gob.mx/recursos/banners/ENCUESTA\\_NACIONAL.pdf](http://www.conaculta.gob.mx/recursos/banners/ENCUESTA_NACIONAL.pdf).

10. Dulce M. García *et al.*, "Diseñamos ¿para el mundo real? Víctor Papanek, un visionario del diseño", en *Diseño en Síntesis*, núm. 38, año 18, Segunda época, México, UAM-X, otoño de 2007.



**Figura 4**

Logotipo de museos accesibles.

Fuente: <http://mediamusea.com/2009/12/15/museos-accesibles/>

1945. A partir de este documento los instrumentos a favor de las personas con discapacidad han evolucionado con la intención de dejar atrás las actitudes proteccionistas hacia un modelo en el que se pretende involucrar a la sociedad en su conjunto con especial énfasis en el entorno construido. Por otra parte, la Convención sobre los Derechos de las personas con Discapacidad<sup>11</sup> es el primer instrumento de este siglo con carácter vinculante (obligatorio), y en ella se establece que: “No se trata de adjudicar nuevos derechos para quienes tienen discapacidad, sino de asegurarse que existan las medidas compensatorias, el diseño universal y los servicios y apoyos suficientes para que este sector de la población ejerza los derechos que comparte con todos los seres humanos.”<sup>12</sup>

Específicamente en cuanto a la cultura, la Convención estipula en su artículo 30, que los Estados firmantes reconocen el derecho de las personas con discapacidad a participar en igualdad de condiciones con las demás en la vida cultural, y que adoptarán todas las medidas pertinentes para asegurar que estas tengan acceso a material cultural y actividades artísticas en formatos accesibles, así como acceso a los lugares donde se ofrecen servicios culturales: teatros, museos, cines, bibliotecas, etcétera.

Al respecto, Alicia Molina<sup>13</sup> considera que existen tres retos fundamentales que encarar:

1. Generar y difundir en todos los espacios sociales una cultura de aceptación de la diversidad.
2. Dar acceso a las personas con diferentes discapacidades a todas las manifestaciones del arte y la cultura que están disponibles para el resto de la población.

3. Ofrecer a niños, niñas y jóvenes con discapacidad la oportunidad de explorar los lenguajes artísticos y de desarrollar sus talentos expresivos y creativos a través del arte.

La autora invita a la reflexión sobre los mecanismos sociales que han sido *tan eficientes* para excluir a las personas con discapacidad y, a partir de ello: desmontarlos, deconstruirlos para encontrar las estrategias que posibilite la inclusión en la vida social.

En México una etapa importante de equipamiento para la cultura, especialmente en la construcción de museos, ocurrió durante el sexenio presidencial de Adolfo López Mateos. Proyectados en su mayoría por Pedro Ramírez Vázquez,<sup>14</sup> entre otros podemos mencionar el Museo de Arte Moderno y el Museo de Antropología (ambos de 1964). Este último “fue la obra destinada a la cultura más importante del sexenio, y ha venido a ser al paso del tiempo uno de los edificios más distinguidos de la moderna construcción mexicana.”<sup>15</sup>

#### UNA OJEADA A LOS MUSEOS EN MÉXICO

En el presente siglo, la arquitectura museística ya no es exclusiva del Estado, y encontramos también museos privados o auspiciados por asociaciones civiles. Una gran cantidad de ellos han surgido prácticamente a lo largo de todo el territorio nacional, y resulta frecuente enterarnos de inauguraciones de museos temáticos, interactivos o de sitio, entre otros. Algunos consideran obras monumentales y polémicas por su arquitectura; otros son mucho más discretos, o bien, implican ampliaciones y adaptaciones de construcciones antiguas.

11. Aprobada por la Asamblea General de Naciones Unidas en 2006.

12. Alicia Molina, *Todos significa todos. Inclusión de niños con discapacidad en actividades de arte y cultura*, México, Conaculta, 2010 (Alas y raíces), p. 18.

13. *Ibid.*, p. 7.

14. No me refiero a cantidad, ya que en la década de los años setenta se observa un crecimiento mayor, sino a la relevancia de las edificaciones, tanto por su arquitectura como por los aportes en museología.

15. Enrique de Anda, *Historia de la arquitectura mexicana*, Barcelona, Gustavo Gili, 2008.

En cuanto a esto último, es difícil hablar de cifras exactas, ya que existen variaciones de acuerdo con las fuentes consultadas, pero basados en el *Atlas de infraestructura y patrimonio cultural de México* (2010)<sup>16</sup> podemos ya establecer un cierto rango que nos proporciona una idea de dónde estamos parados. En esta misma publicación se menciona que el primer museo público creado en nuestro país fue el Gabinete de Historia Natural, inaugurado en 1790. En tanto que en 1866, Maximiliano de Habsburgo creó el Museo Público de Historia Natural, Arqueología e Historia, cuya sede se encontraba en la calle de Moneda, ocupando un anexo del actual Palacio Nacional. Ese sitio, en particular, es considerado el alma máter de nuestros museos. En la primera década del siglo xx existían ya 38 museos; a inicios de los años setenta se tenían 288 y a finales de los años noventa 846. En 2010, el Sistema de Información del Conaculta registró 1 185 museos públicos y

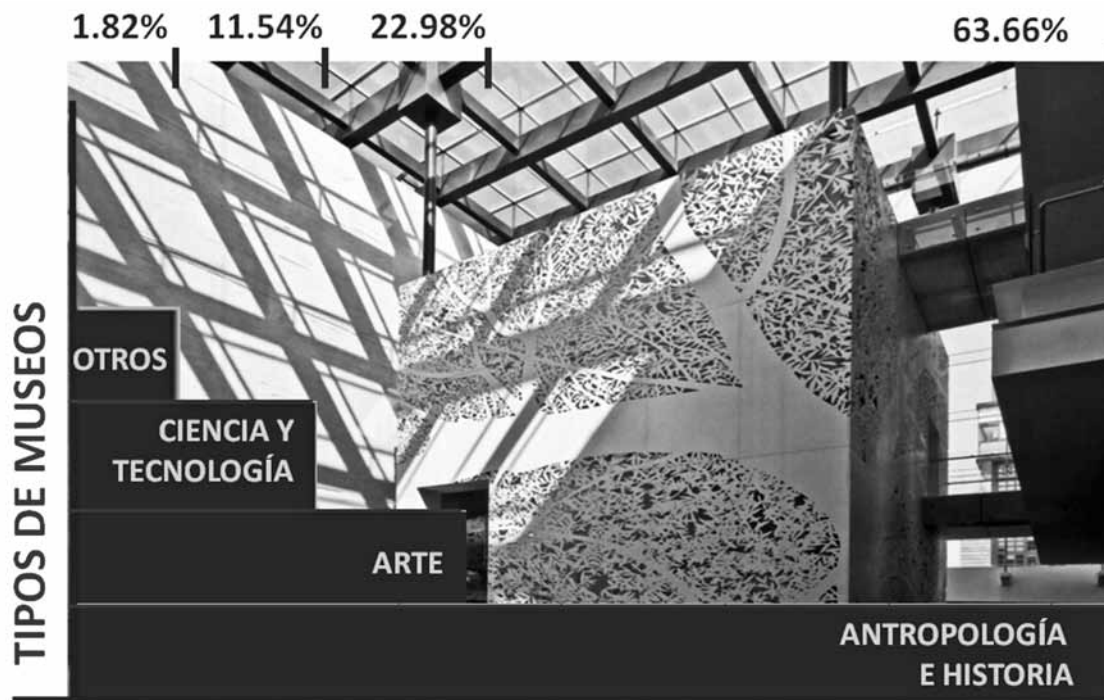
privados,<sup>17</sup> y de acuerdo con la ya citada *Encuesta nacional de hábitos*, los museos más visitados eran el de Antropología, el Museo de Cera y El Papalote (en ese orden). En lo personal, en el panorama general que presentan los museos de nuestro país, acotamos como inquietante la ausencia de museos de arquitectura y diseño, y al respecto la hipótesis más plausible parte de la escasa valoración que aún suele otorgarse a estas disciplinas en nuestro medio cultural.

### MUSEOS Y ACCESIBILIDAD

En el Programa de Accesibilidad en Inmuebles Dependientes del INAH 2010, se menciona que se intervinieron cuatro inmuebles considerados museos; el programa de 2011 incluyó ocho museos (el de Antropología entre ellos) y dos

17. Para ser incluidos en este registro se tomó como referencia la definición de museo del ICOM. Por otra parte, Teresa del Conde en su artículo "Museos... lo que se dice" cita a Graciela de la Torre quien menciona que hay 1244 museos. Véase *La Jornada*, sección Cultura, 25 de septiembre de 2012: [www.jornada.unam.mx/2012/09/25/cultura/ao8a1cul](http://www.jornada.unam.mx/2012/09/25/cultura/ao8a1cul)

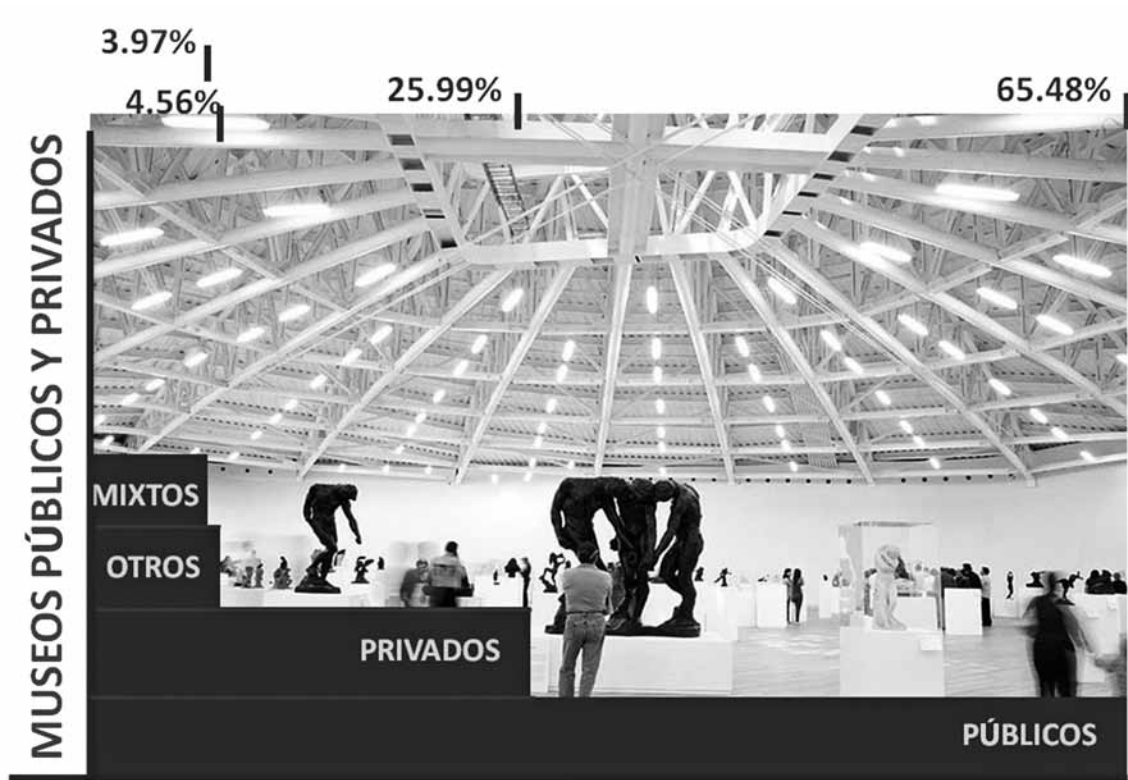
16. *Atlas de infraestructura y patrimonio cultural de México. op. cit.*



**Figura 5**  
En México, el mayor porcentaje de museos son de antropología e historia.  
Fuente: *Atlas de infraestructura y patrimonio cultural de México* (2010).  
Diseño: Mara Gachuz.



**Figura 6**  
 El Instituto Nacional de Antropología e Historia está a cargo del 85% de los museos, incluyendo los ubicados en zonas arqueológicas.  
 Fuente: *Atlas de infraestructura y patrimonio cultural de México* (2010).  
 Diseño: Mara Gachuz.



**Figura 7**  
 La aparición de museos privados es un nuevo fenómeno en el ámbito cultural en nuestro país.  
 Fuente: *Atlas de infraestructura y patrimonio cultural de México* (2010).  
 Diseño: Mara Gachuz.





**Figuras 8 y 9.**

En el Museo Soumaya predominan las escaleras y las rampas aparecen solo como elemento secundario; incluso presentan problemas técnicos debido a las pendientes tan pronunciadas.

Fotografía: Dulce M. García.

zonas arqueológicas. Si bien en este registro se consideran solo los museos administrados por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), que representan 85% del total, y faltan por explorar los registros del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA), los museos universitarios, y los museos privados y comunitarios, entre otros.

No obstante, si evaluamos por cantidad el número de museos accesibles, podríamos afirmar —sin lugar a dudas— que constituyen un porcentaje poco representativo, entre otros factores porque la preocupación por este tema es relativamente nueva, y a su vez la asignación de presupuesto para cultura, y más aún para realizar adecuaciones para accesibilidad, es insuficiente. Pero estas acciones, por pequeñas que parezcan, abren camino en este sentido.<sup>18</sup>

Ya he mencionado que la incorporación de la accesibilidad en la Ciudad de México comienza a desarrollarse apenas después de los sismos de 1985, cuando se revisa y modifica el Reglamento de Construcciones y se incorporan por primera vez en éste artículos relacionados con el tema; podríamos suponer entonces, que los edificios de cultura incluyendo los primeros museos inician sus más importantes adecuaciones en este periodo.

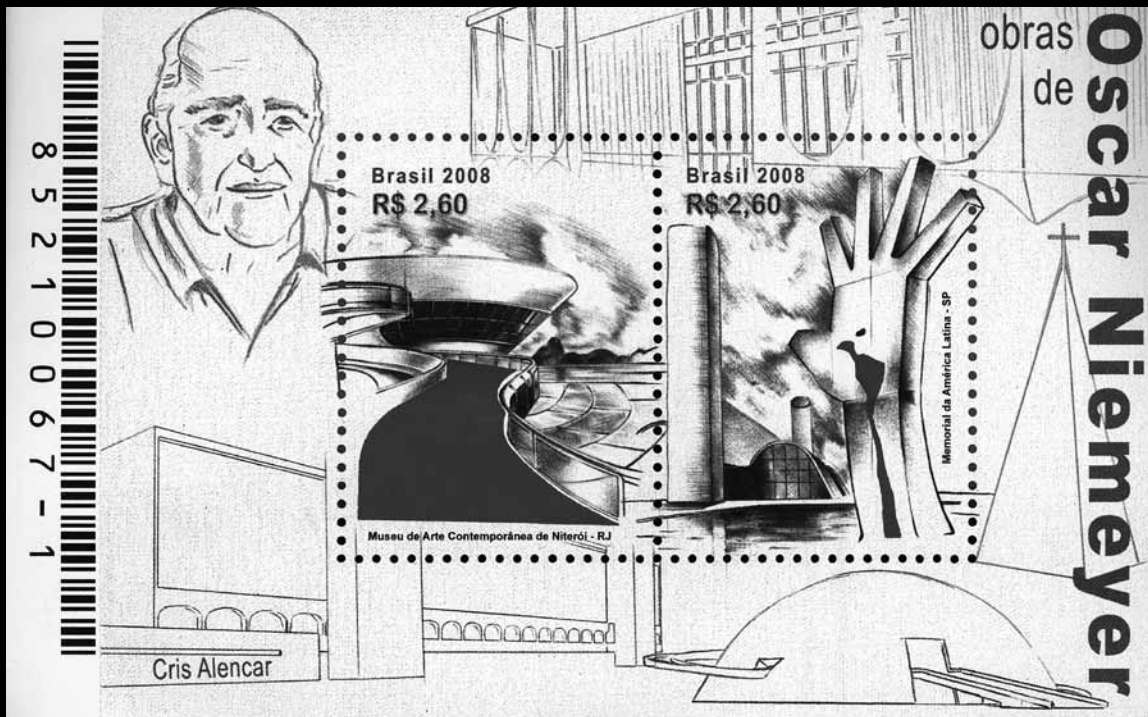
Como obra nueva, uno de los primeros museos accesible desde su apertura fue el Papalote Museo del Niño, en el que además de libre acceso, rutas accesibles y sanitarios adaptados se han incluido actividades para “vivir la discapacidad”.

### **MUSEOS Y RAMPAS**

Roberto Segre menciona que la hegemonía de la circulación en los museos se inició en la espiral horizontal de Le Corbusier, transformada en vertical por Wright en el Guggenheim, recorrido que obliga la visualización de las obras.

En tal sentido, coincido con distintos autores en que el antecedente y principal referente de museos con rampas viene a ser el museo Guggenheim de Frank Lloyd Wright en Nueva York (proyectado entre 1943 y 1946 y construido entre 1955 y 1959), donde este elemento, además, ordena el

18. Miguel Ángel Riva Palacio, director del Centro INAH San Luis Potosí, afirma: “La difusión del patrimonio cultural queda incompleta mientras haya sectores de la sociedad que no tengan acceso a su conocimiento y disfrute”. Cfr. “Museo Regional Potosino recibe certificación de Museo Accesible”, portal electrónico [www.turista.com.mx/articulo2045.html](http://www.turista.com.mx/articulo2045.html).



**Figura 10**

En la estampilla dedicada a Oscar Niemeyer se aprecia el Museo de Arte Contemporáneo de Niteroy (Río de Janeiro).

Destaca la sinuosa rampa que conduce al acceso.

Fuente: Archivo Dulce M. García.

proyecto e induce el recorrido. A su vez, Richard Meier declaró que para su proyecto del *High Museum of Art*, en Atlanta, Georgia, se inspiró en el Guggenheim. En su *Atheneum* una larga rampa de entrada sale al encuentro del visitante, y lo mismo sucede en otros de sus museos, como el de Arte Contemporáneo de Barcelona.

Se ha mencionado que el museo Soumaya, en la ciudad de México (inaugurado en 2011), se resuelve también como una variación del Guggenheim; no obstante debemos dejar en claro que la distancia entre uno y otro es del todo desproporcionada, sobre todo porque el Soumaya presenta graves problemas no solo por sus pendientes pronunciadas y distintas entre los tramos de las rampas entre descansos, sino porque sus rampas tienen pendientes laterales, lo cual no solo resulta cansado sino en buena medida peligroso. Luego, poco se puede objetar ante una crítica mordaz que sobre él declara: “Una amplia escalinata conduce al acceso principal, cuya resolución remite más a la repostería que a al diseño”<sup>19</sup>

En un caso contrario, mención especial merecen los diversos museos resueltos por Oscar Niemeyer, quien ha utilizado profusamente rampas curvas y sensuales como elementos de ordenamiento y circulación, ello tanto en el

Museo de Arte Contemporáneo en Niteroy, Río de Janeiro, como en el Museo Nacional *Honestino Guimarães*, frente a la catedral de Brasilia, y finalmente en la adaptación del *Castelo Branco* hoy Museo Oscar Niemeyer (Novo Museu) en Curitiba.

También en Brasil, Álvaro Siza, realizó el proyecto de la Fundación Iberé Camargo. En esta obra, al igual que en otras de Niemeyer, las rampas salen del interior al exterior como parte de los recorridos; por supuesto con la ventaja de resolver la accesibilidad para los desplazamientos.

En México, antecedentes de museos con rampas como elemento destacado son: la Galería Nacional de la Historia, mejor conocida como museo “El Caracol” (1960), obra de Pedro Ramírez Vázquez; el Museo Carrillo Gil, de Augusto H. Álvarez, inaugurado en 1974,<sup>20</sup> y el museo del Pueblo Maya, de Fernando González Cortazar (1993). Si bien es de suponer que la intención inicial para utilizar rampas en estos museos no fue la accesibilidad, sino la facilidad y continuidad de los recorridos; sin embargo, valorizan las rampas como elementos dinámicos centrales.

20. El edificio fue remodelado en los años ochenta por Augusto H. Álvarez hijo, quien sustituyó las ventanas de la fachada por placas de concreto martelinado y conservó las rampas como un elemento fundamental del edificio. Véase [www.museodeartecarrillogil.com/acerca.php](http://www.museodeartecarrillogil.com/acerca.php)

19. Jorge Vázquez, “El faraón y su arquitecto”, en *Casa del Tiempo*, vol. I. núm. 44, México, UAM, junio de 2011.

En años recientes este elemento ha tenido también presencia en distintos museos, sin pretender incluir todos, algunos ejemplos son: el Museo del Desierto en Saltillo (1999), de Francisco López-Guerra; el Museo de las Culturas del Norte en Paquimé, Chihuahua (1995), del Grupo de Diseño Urbano; el Museo de Arte e Historia, en León, Guanajuato (2008), obra de Nuño, Mac Gregor y de Buen Arquitectos A. C., y con doble uso, ya que también es paso peatonal, el Museo Elevado de Villahermosa (2011), de Enrique Norten, este que es el más reciente, ya ha generado polémica en la entidad, toda vez que “el ayuntamiento convocó a consulta a un grupo de expertos museográficos los cuales en primer lugar determinaron que el puente cubierto no puede considerarse museo, porque deja a la intemperie a las obras que se exhiben”.<sup>21</sup>

Por otra parte, combinación de rampas y escaleras encontramos en el Museo de Antropología de Xalapa (1986), de Raymond Gómez, Durell & Stone; el Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey (1992), de Ricardo Legorreta; el Museo Chiapas de Ciencia y Tecnología (2006), de Fernando González Cortázar; el Museo Universitario de Arte Contemporáneo (2007), de Teodoro González de León y en el Museo El Laberinto, en San Luis Potosí, de Legorreta + Legorreta. Estos dos últimos tienen en común que las rampas exteriores de acceso son de dimensiones generosas y su pendiente es tan mínima que prácticamente no se percibe. De 2010 data el Museo Memoria y Tolerancia, de Arditto+RDT Arquitectos, y en 2011 se concluyeron el Museo Soumaya, de Fernando Romero, y el Museo Bebeleche, en Durango, de Jorge Vázquez.

En algunas ocasiones, la rampa es posterior y la amplitud de los espacios originales ha permitido su inserción sin modificar la construcción original; en otros casos los cambios de nivel se han resuelto con elevadores o combinaciones con rampas como alternativas a las escaleras.

Me parece oportuno hacer mención al Premio Obras Cemex, el cual desde 2002 incluye la categoría “Congruencia en Accesibilidad”. A la fecha los museos que han recibido este reconocimiento han sido:

- El Trompo Mágico. Museo Interactivo (Tlaquepaque, Jalisco) (2002); Juan Sahagún y Francisco Díaz.
- Horno 3. Museo del Acero (Monterrey) (2008); Grimshaw y Oficina de Arquitectura.
- Laberinto de las Ciencias y las Artes (San Luis Potosí) (2009); Legorreta + Legorreta.
- Bebeleche. Museo Interactivo de Durango (2010); Jorge Vázquez del Mercado.

En todos estos (los cuatro son interactivos) destaca, por un lado, una arquitectura bien realizada y atractiva (pensada para un público infantil y juvenil), a la vez que desempeña un papel muy importante la museografía, misma que incorpora la tecnología a través de sistemas multimedia. Tres son museos nuevos y el del Acero es una reutilización que forma parte del Parque Fundidora. Podríamos asentar que en estos museos interactivos el programa permite o induce a una accesibilidad total.

Por otra parte, en el libro *Museos. Arquitectura*<sup>22</sup> se recopilan 170 ejemplos de museos de Europa, Asia y América. Tres corresponden a México:

- Museo del Chocolate de Nestlé (2007); Rojkind Arquitectos.
- El nuevo Museo Tamayo (Atizapán, Estado de México) (proyecto); BIG y Rojkind.
- Horno 3. Museo del Acero (Monterrey) (2008); Grimshaw y Oficina de Arquitectura.

Considero que la selección de los dos primeros ejemplos no es acertada; el Museo del Chocolate a pocos años ha sufrido tantos cambios que no se percibe ya el proyecto original publicado en libros y revistas; en tanto que el “Museo Tamayo” finalmente no se construyó, quedando solo como proyecto.

## ADAPTACIONES

Una modalidad muy generalizada y por lo general muy bien lograda en nuestro país es la reutilización. Este fenómeno se ha extendido en gran parte del territorio como una posibilidad de revitalizar edificios y los contextos en donde se localizan. Generalmente se trata de edificios históricos que

21. Saturnino Arias y Arnulfo de la Cruz, “No saben qué hacer con el Musevi”, en *Tabasco Hoy*, 26 de septiembre de 2013. Disponible en [www.tabascohoy.com/2/notas/index.php?ID=150743](http://www.tabascohoy.com/2/notas/index.php?ID=150743) (Consulta: 4 de noviembre de 2013).

22. Chris van Uffelen, *Museos. Arquitectura*, Eslovaquia, H. F. Ullmann, 2010.

**Figura 11**

“El Horno 3”: Museo del Acero en Monterrey (Nuevo León) es un buen ejemplo de reutilización del patrimonio industrial. En 2008 obtuvo el premio “Congruencia en Accesibilidad” otorgado por Cemex. Fotografía: Jorge Contreras.



en un primer momento tuvieron usos de lo más disímolos (viviendas, hospitales, bancos, fábricas).

Cuando el nuevo uso es un museo, se trata de adaptar el inmueble a los nuevos programas y en algunos casos se han añadido cuerpos nuevos, si bien, como parte de los nuevos requerimientos –y para atraer más público– se ha incorporado la accesibilidad. Algunos ejemplos son el Museo Interactivo de Economía y el Museo José Luis Cuevas (ambos en el Distrito Federal), el Museo de la Filatelia y el Museo Textil (ambos en Oaxaca) y Museo del Acero (en Monterrey).

En estas adaptaciones se ha tratado de respetar las características originales de la construcción y la normatividad de las instituciones responsables en conservación, INAH o INBA, según sea la época a la que pertenecen, al tiempo que se ha tratado de conciliar normativa y programas de accesibilidad.

En este sentido, un primer paso ha sido resolver los cambios de nivel y para este fin se han colocado rampas fijas o móviles (para evitar modificar la integridad histórica del inmueble), aunque también es común la colocación de eleva-

dores o plataformas para medios niveles, conocidas como *lifts*, encontrando que estos elementos por lo general no se ocultan sino que se articulan al edificio original, o bien, se enfatiza su presencia como testigo de una nueva época. Ejemplos de estas soluciones existen en el Museo Franz Mayer, el Museo de Arte Popular y El Estanquillo (en el Centro Histórico de la Ciudad de México), y en el Museo de Culturas Populares, en Coyoacán. Por otra parte, según lo señala *Heart of Earth*:

Un caso que no por ser más contemporáneo carece de políticas para proteger su valor histórico-arquitectónico, el Museo de Antropología e Historia, ha introducido elementos que lo vuelven accesible, siendo útil a la implementación que la propuesta museográfica se desarrolla en amplios pasillos y recorridos con poca variación en sus niveles.<sup>23</sup>

23. “Accesibilidad en museos históricos”, en *Heart of Earth*. Portal electrónico a cargo de Yolanda Morales, <http://heartofearthcompany.wordpress.com/2013/04/03/accesibilidad-en-museos-historicos>

En el grupo de pequeños museos instalados en casonas antiguas, encontramos dos posturas distintas y antagónicas: en el Museo Nacional de la Máscara, alojado en una casa construida en 1898, al estilo neoclásico en la ciudad de San Luis Potosí, se incorporó un excelente trabajo de accesibilidad con una plataforma y un elevador de cristal la transparencia hace que se mimetice a la arquitectura original; por otro lado, el Museo del Objeto del Objeto (MODO), instalado en una casa estilo *art nouveau* en la colonia Roma en el D.F., ostenta un letrero que dice: "Ofrecemos nuestras disculpas por no contar con rampas de acceso ni elevadores por ser un inmueble clasificado, construido hace más de 100 años". En otros museos no hacen falta este tipo de letreros pues la misma arquitectura anuncia su rechazo o imposibilidad de acceder a ella.

#### REFLEXIONES FINALES

El museo del siglo XXI debe responder a las nuevas demandas planteadas por distintos grupos de la población, incluso



**Figura 8.** Detalle de *lift* en el Museo Nacional de la Máscara (San Luis Potosí), demuestra que no es necesario alterar la arquitectura original para brindar accesibilidad. Fotografía: Dulce M. García.

las de aquellos considerados como minorías (no obstante que una sociedad se constituye por minorías); es decir, que ya no es posible ignorar la diversidad y edades de los visitantes, así como sus particulares características. Destaquemos que, las quejas ante el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (Conapred), relacionadas con el derecho a la accesibilidad en los lugares de prestación de servicios, entre los que destacan los de cultura y recreación, se han incrementado en los últimos dos años. No obstante, los arquitectos no tendríamos que esperar una denuncia, toda vez que ya existen avances normativos en la materia, y además debemos tener presente que practicar la accesibilidad evita incurrir en una práctica discriminatoria, pues se trata, entonces, a todas las personas de manera homogénea, sin hacer excepciones.

Los recorridos son fundamentales en los museos, pues son los trayectos que nos conducen, y más aún, nos acercan a la obra expuesta, mediante caminos, puentes, rampas y escaleras. Han de ser, por tanto, la *ruta accesible*, continua y sin obstrucciones, que permita conectar con espacios y elementos de circulación vertical; es por ello que los pavimentos desempeñan un papel muy importante en la seguridad, o los indicadores táctiles una guía para las personas ciegas.

En nuestro país, las reutilizaciones han producido excelentes resultados, y sus ejemplos son muchos y muy variados, por lo que sería deseable esperar que se continuara por este camino, si bien el reto mayor consiste en generar también nuevos proyectos que demuestren que la accesibilidad es posible (incluso en edificios históricos y catalogados) sin que por ello se altere la arquitectura original. Si bien es claro que en estas adaptaciones no es posible seguir criterios de diseño establecidos en los manuales de accesibilidad como si se tratara de obras nuevas, pues cada construcción antigua requiere un estudio y diagnóstico particular y las propuestas deben elaborarse de acuerdo con las características de cada inmueble.

Al respecto, hemos mencionado que la principal y más visible preocupación en cuanto a las adecuaciones ha sido resolver los cambios de nivel como parte de la generación de rutas accesibles, y aunque las rampas han resultado una enorme ventaja, justo es aclarar que no todas cumplen con las especificaciones técnicas para su uso con seguridad, y lo mismo podríamos decir de su integración con el edificio y el contexto.

Como recomendaciones generales—y sólo en estos términos conviene plantearlo— diremos que hacen falta más museos que incorporen adecuaciones para personas sordas, líneas guía en el pavimento, folletos y cédulas informativas en braille, audioguías; o bien, para personas sordas, intérpretes de lenguas de señas, al tiempo que, para todos, es necesario generar áreas de descanso, rutas de evacuación, alarmas visuales y sonoras, y continuar con las adaptaciones de sanitarios o instalar algunos de tipo “familiar”, sin descartar, asimismo, incluir otros servicios de apoyo como préstamo de sillas de ruedas. En paralelo se puede continuar con el montaje de exhibiciones incluyentes, como las recientes *Diálogo en la oscuridad*, propuesta por el Palacio de Bellas Artes (en la que los guías eran personas ciegas y conducían a los visitantes por un recorrido por distintos entornos)<sup>24</sup>, o la denominada *Sensaciones compartidas* propuesta por el Museo de Arte de Querétaro; en algunos casos se trata de acercar la exposición a personas con discapacidad y en otros de sensibilizar al público en general con el fin de “hacerlo vivir” de alguna manera la discapacidad.

## REFERENCIAS

- CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES, *Atlas de infraestructura y patrimonio cultural de México*, México, Conaculta, 2010. Disponible en <http://sic.conaculta.gob.mx/atlas2010/fo/ATLAS-1a-parte.pdf>
- \_\_\_\_\_, *Encuesta nacional de hábitos, prácticas y consumo culturales*, México, Conaculta, 2010. Disponible en [http://www.conaculta.gob.mx/recursos/banners/ENCUESTA\\_NACIONAL.pdf](http://www.conaculta.gob.mx/recursos/banners/ENCUESTA_NACIONAL.pdf)
- DE ANDA, Enrique, *Historia de la arquitectura mexicana*. Barcelona, Gustavo Gili, 2008.
- DESVALLÉES, André; Mairesse, François, *Conceptos claves de Museología*, París, Armand Colin / ICOM (ICOFOM) / Musée Royal de Mariemont. Disponible en [http://icom.museum/fileadmin/user\\_upload/pdf/Key\\_Concepts\\_of\\_Museology/Museologie\\_Espagnol\\_BD.pdf](http://icom.museum/fileadmin/user_upload/pdf/Key_Concepts_of_Museology/Museologie_Espagnol_BD.pdf)
- GARCÍA, Dulce y Martínez Angélica, “Los seis ciegos de Bellas Artes” en *Espacio Diseño*, núm. 134, CYAD-UAM Xochimilco, 2012.
- GARCÍA, Dulce, *Arquitectura incluyente: un concepto recuperado*, Tesis de doctorado, México, Facultad de Arquitectura / UNAM, 2010.
- GARCÍA, Dulce *et al.*, “Diseñamos ¿para el mundo real? Víctor Papanek, un visionario del diseño”, en *Diseño en Síntesis*, núm. 38, año 18, Segunda Época, México, UAM Xochimilco, otoño de 2007.
- HEART OF EARTH, “Accesibilidad en museos históricos”, en *Heart Of Earth*, portal electrónico a cargo de Yolanda Morales, 2013. Disponible en <http://heartofearthcompany.wordpress.com/2013/04/03/accesibilidad-en-museos-historicos/>
- HERREMAN, Yani, “Arquitectura y museología: del MOMA al Guggenheim de Bilbao o los inicios del museo moderno y su arquitectura”, en *Alteridades*, vol. 19, núm. 37, México, UAM Iztapalapa, enero-junio de 2009.
- INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA, *Programa de Accesibilidad en Inmuebles Dependientes del INAH*, México, INAH. Disponible en [www.inah.gob.mx/images/stories/Boletines/2011/Especiales/Noviembre/Accesibilidad/programa\\_accesibilidad\\_2011.pdf](http://www.inah.gob.mx/images/stories/Boletines/2011/Especiales/Noviembre/Accesibilidad/programa_accesibilidad_2011.pdf)
- ARQUITECTURA VIVA, “Mil museos. Los lugares comunes del arte”, en *Arquitectura Viva*, núm. 77, Madrid, marzo-abril de 2001.
- MOLINA, Alicia, *Todos significa todos. Inclusión de niños con discapacidad en actividades de arte y cultura*, México, Conaculta, 2010.
- MONTANER, Josep María, *Museos para el siglo XXI*, Barcelona, Gustavo Gili, 2003.
- SECRETARÍA DE LA CONVENCION SOBRE LOS DERECHOS DE LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD, *Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad*, Nueva York, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (ONU), 2006. Disponible en [www.un.org/spanish/disabilities/default.asp?id=497](http://www.un.org/spanish/disabilities/default.asp?id=497)
- SEGRE, Roberto, *Museus brasileiros*, Río de Janeiro, Viana & Mosley/Gráfica Santa Marta, 2010.
- VAN UFFELEN, Chris, *Museos. Arquitectura*, Eslovaqui, H. F. Ullmann, 2010.
- VÁZQUEZ ÁNGELES, Jorge, “El faraón y su arquitecto”, en *Casa del Tiempo*, México, vol. I, núm. 44, Universidad Autónoma Metropolitana, junio de 2011.

24. Al respecto, véase “Los seis ciegos de Bellas Artes”, en *Espacio Diseño*, núm. 134, México, UAM Xochimilco/cyad, 2012.